

230

29/1/91

Parque automotor principal contaminante

En Caracas, el 90,9% de la contaminación del aire es generada por un parque automotor de más de un millón de vehículos (una de las densidades de vehículos por habitante más alta del mundo), el cual es altamente ineficiente quemando combustible: en agosto de 1988, el Marn inspeccionó 4.356 vehículos y encontró que casi el 98% de ellos no cumplía con las normas ambientales.

Para 1988, en El Silencio los niveles de CO llegaron a 15 partes por millón (ppm) (por encima del nivel permisible de nueve ppm). En La Yaguara y Los Ruices se obtienen valores que a veces superan los permisibles. Durante una hora de máximo tráfico, se han llegado a medir 76 ppm de CO de Bárcenas a Río, Chacaíto, Avenida Francisco de Miranda y Avenida Fuerzas Armadas. Bajo estas condiciones, la sangre de una persona llega a perder hasta el 10% de su capacidad de absorber el oxígeno, hecho que se traduce en pérdida de la sensibilidad de los sentidos (propiciando accidentes viales), aumento de problemas cardiovasculares y hasta muerte por asfixia. Es más, las normas internacionales sugieren el no sobrepasar el nivel de nueve ppm más de una vez al año: en Caracas lo sobrepasamos 60 días al año. La situación en nuestros túneles no es mucho mejor: en el Boquerón I se han llegado a medir niveles de más de 400 ppm de CO un domingo por la tarde.

A partir de 1989, el Marn dejó de hacer públicos los resultados de las mediciones de contaminantes en la atmósfera caraqueña y suspendieron los operativos para detectar vehículos infractores.

Hoy en día, en El Silencio el nivel de plomo en el aire es de 4,6 miligramos por metro cúbico, es decir, 2,25 veces más alto que el nivel permisible (dos miligramos por metro cúbico). El plomo es veneno acumulativo muy difícil de eliminar del cuerpo. Una vez ingerido, al respirarlo o por vía de la ingestión de alimentos, el plomo reduce la tasa a la cual la médula ósea produce eritrocitos, bloquea la capacidad del organismo de producir hemoglobina, genera retardos mentales y dificultades en el aprendizaje, causa cáncer en las ratas y hasta puede conducir a la muerte por envenenamiento. Los niños son dos veces más sensibles al envenenamiento por plomo que los adultos. Los principales síntomas de envenenamiento por plomo son pérdida del apetito, problemas de disciplina y falta de interés por el juego, constreñimiento, vómitos, ataques nerviosos y coma.

El incremento del plomo en el aire se debe a que el producto de la combustión de la gasolina es plomo, un aditivo para hacer que la misma se quemara más rápidamente. Esta sustancia, sin embargo, no es absolutamente indispensable para lograr una buena combustión, como lo demuestra la gasolina sin plomo que se vende en varios países del mundo. Además, combustibles como el diesel y el gas son menos contaminantes, más baratos y alargan la vida del motor.

Una investigación llevada a cabo por el Marn, Intevp, la Universidad de Carabobo y el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social para medir los niveles de plomo en la sangre de los habitantes en distintas ciudades del país, arrojó cifras tan alarmante que el mismo nunca fue hecho público.

■ Aldemaro Romero Díaz
Director Ejecutivo, BIOMA